

Índice del trabajo de tesis:

0. Introducción.....	3-21
1. Sátira e ironía en la literatura.....	22-47
1.1 Aproximación a los conceptos de sátira e ironía.....	22-29
1.2 La sátira dentro de la tradición literaria coreana.....	29-38
1.3 Las influencias de la obra de Park Jiwon en la literatura de Chae Mansik.....	38-47
2. Análisis del contexto histórico y literario.....	48-90
2.1 Contexto histórico.....	48-66
2.2 El surgimiento de la literatura moderna en Corea.....	67-90
2.2.1 Los inicios y la literatura con fines didácticos.....	67-71
2.2.2 El desarrollo del realismo coreano.....	71-79
2.2.3 Experimentación surrealista y literatura nacional en la última etapa de la ocupación con la lengua coreana amenazada.....	79-90
3. Biografía y obra de Chae Mansik.....	91-177
3.1 La obra de Chae Mansik a lo largo de los años.....	94-109
3.2 El mundo literario de Chae Mansik.....	109-149
3.3 La sátira en la obra literaria de Chae Mansik: El caso de <i>Ready-made Insaeng</i> ...	149-163
3.3.1 Leyendo <i>Ready-made Insaeng</i> desde España.....	163-177
4. El arquetipo del camaleón. El objeto satirizado en la obra de Chae Mansik.....	178-275
4.1 El maestro Yun en <i>Taepyeong chonha</i>	188-211
4.2 El sobrino en “Chisuk”.....	211-277
4.3 El agente Maeng.....	228-244
4.4 Mistuo Pang.....	244-253
4.5 La tía de Hwangju en “Nakjo”.....	253-275
5. Una lectura en perspectiva.....	276-299
5.1 La pertinencia del comparatismo y su relación histórica con el orientalismo.....	276-281
5.2 Chae Mansik y el mito de Fausto.....	282-290
5.3 El afrancesado en la literatura: Colaboracionismo en nuestra geografía.....	290-299
6. Conclusiones.....	300-311
Bibliografía.....	312-324

Resumen:

En lo referente a la estructura del trabajo sigue un planteamiento que comienza, en primer lugar, por introducir una reflexión teórica sobre conceptos como la sátira y la ironía aludiendo a las investigaciones más relevantes que se han venido desarrollando en este campo. Se entiende que este marco teórico sirve para poner en perspectiva el papel que juega esta característica y los recursos narrativos derivados de ella en las obras concretas que se analizan, en las que es posible argumentar que predomina esta modalidad. Dado que nos movemos en conceptos literarios en torno a los cuales existe debate y cierta diversidad de opiniones, a través de este breve marco teórico se trata de establecer y definir el tipo de uso que tienen dichos conceptos a lo largo de este trabajo. A esta introducción conceptual sigue una sección a través de la cual se introducen algunas de las sátiras más relevantes de la tradición literaria coreana con el fin de situar las de Chae Mansik dentro del desarrollo de la historia literaria de esta nación y además dar a conocer las posibles influencias que este ha recibido de obras anteriores, de entre las que cabe destacar la ejercida por la obra literaria de Park Jiwon (1737-1805) y el estilo narrativo del *pansori*.

En un capítulo posterior se trata el contexto histórico en que desarrolla su obra Chae Mansik, haciendo un especial hincapié en las décadas de dominio japonés de la península coreana (1910-1945). Esto se debe a dos cuestiones fundamentales. En primer lugar atendiendo, a la biografía de Chae Mansik (1902-1950), que pasó la mayor parte de su vida viviendo bajo este contexto, no cabe duda de que, al igual que le sucedió al resto de escritores de la época, dicho entorno político opresivo y la censura ejercida por el aparato represor japonés ejercieron una influencia en su producción literaria y por tanto sin caer en el historicismo es posible argumentar que para entender su obra es necesario entender (al menos en cierta medida) el contexto en que se desarrolló, ya que la literatura

como forma de expresión artística de una cultura tiene lugar en un espacio-tiempo determinado. La segunda cuestión entra en estrecha relación con uno de los temas centrales de esta investigación y se refiere al tipo de personajes a los que satiriza Chae y contra quienes dirige principalmente su discurso irónico. Se trata de personajes que guardan relación con el colaboracionismo y por tanto son producto de unas determinadas condiciones históricas. El contexto se divide a su vez en dos epígrafes el primero de los cuales desarrolla las condiciones político-sociales que imperaron en Corea a lo largo del periodo en que Chae Mansik desarrolló su obra y el segundo que es más específico y analiza a grandes rasgos el contexto literario y el tipo de obras que escribían sus contemporáneos junto con el surgimiento de la literatura moderna en Corea. Ambas secciones están enfocadas a ofrecer una panorámica que sirva el fin de una mejor contextualización del escritor objeto de este estudio y de ningún modo pretenden constituir una descripción completa y profunda de los acontecimientos históricos o corrientes literarias de la época, pues obviamente esto podría constituir el objeto de estudio de investigaciones con una extensión y profundidad mucho mayores a la que se propone en este trabajo.

La parte central del trabajo se centra en Chae Mansik y cuanto rodea a su obra literaria. Un primer epígrafe dentro de este tercer capítulo está dedicado a un acercamiento más directo a la vida del autor y al conjunto de su obra, realizando en una sección diferenciada una descripción y análisis de las obras más destacadas de su carrera. Asimismo, se recogen algunos aspectos de la vida personal del autor que influyeron en la cosmovisión que plasmaría en su obra. Durante gran parte de su vida Chae tuvo dificultades económicas y una salud frágil, hechos que sumados a otras cuestiones marcarían su carácter nihilista y pesimista. Como escritor, plasmó sus ideas en su literatura, pero a lo largo de su vida evitó el compromiso político y trató de mantenerse

equidistante con respecto a los bandos ideológicos que se formaban en la sociedad. Esta es una característica de la que podemos encontrar paralelismo en sus novelas, porque no es un escritor que nos ofrezca de manera directa su opinión, sino que por lo general invita a los lectores a sacar sus propias conclusiones ofreciendo varias posturas y de esta manera oculta su propia posición con respecto a un tema. Un punto de inflexión en su vida que se trata en este apartado será su encarcelamiento durante varios meses, acusado por las autoridades japonesas por su implicación en un club de lectura, que marcaría el inicio de su etapa más controvertida, en la que colaboraría con los japoneses escribiendo obras que ensalzaban el espíritu de sacrificio japonés y asistiría a actos públicos en apoyo de sus esfuerzos bélicos. Si bien la herencia colaboracionista constituye un elemento clave para entender y situar a Chae Mansik dentro de la literatura coreana, en mi opinión el debate académico en torno a la verdadera lealtad e ideología de Chae examinados desde la óptica nacionalista resulta estéril porque desde un punto de vista objetivo no existen argumentos válidos para situar al autor exclusivamente en uno u otro lado del espectro y el propio planteamiento de esta cuestión como objeto investigador a menudo está condicionado por cuestiones políticas que no aportan nada a nuestro entendimiento del escritor y de su mundo literario.

La segunda sección dentro del tercer capítulo está sobre todo dedicada al conjunto de su obra literaria y no a sus numerosos ensayos (que constituyen una amplísima producción que supera los dos centenares de títulos) de diversa naturaleza o producciones de otros tipos que escaparían al planteamiento central de esta investigación y sus objetivos. A través de esta sección es posible constatar la diversidad de la producción literaria del autor, que, lejos de estar limitada a la representación satírica del colaborador, se ocupó de muchos otros temas de gran trascendencia para la sociedad de la época, de entre los que me gustaría destacar en esta introducción su preocupación por la cuestión de género, la

crítica a los valores tradicionales y a la nueva sociedad capitalista en la que el dinero los sustituye, y su representación de los problemas que sufrían los intelectuales y los trabajadores del campo entre otros.

En el cuarto capítulo se entra en el análisis del arquetipo del colaborador satirizado por Chae, además de en el estudio de casos concretos en que aparece representado. He denominado a este tipo de personaje como “camaleón” debido a que una de sus características principales consiste en adaptarse para beneficiarse al máximo del contexto imperante sin detener sus ambiciones personales ante algún tipo de consideraciones morales. En el fondo, los personajes que dibuja Chae no son los “pro-japoneses” que actúan por convencimiento ideológico, sino los colaboradores que lo son en tanto sirve a sus propios intereses morales y carecen de cualquier tipo de ideología, en otras palabras, oportunistas. Este carácter es perceptible en determinados personajes que se adaptan con presteza y facilidad de servir a los japoneses a servir a los americanos sin mayores lutos ni ceremonias. Chae Mansik entiende que son precisamente este tipo de personajes los que hacen posible que la nación permanezca en manos extranjeras, pero al mismo tiempo también él se ve envuelto personalmente en actividades colaboracionistas. Desde el punto de vista del discurso nacionalista se exige a los individuos que den un paso al frente llegando a sacrificar su propia seguridad si es necesario en favor de la independencia estableciendo de esta manera una división de blanco/negro entre patriotas y traidores. Sin embargo, como sucede a menudo la realidad es más compleja y existen todo tipo de tonalidades entre estos dos extremos cuando hablamos de la colaboración. Las obras que se han seleccionado para analizar el arquetipo del camaleón son las siguientes: *Taepyeong chonha* (1938, *Paz bajo el cielo*), “Chisuk” (1938, “Mi tío el idiota”), “Maeng Sunsa” (1946, *Agente Maeng*), “Mistuo Pang” (1946, *Míster Pang*) y “Nakjo” (1948, *Atardecer*). Si bien son las que mejor representan el tipo de personaje satirizado por Chae,

previamente también se analizarán otras de gran importancia para su valoración como figura literaria como son *Ready-made Insaeng* (1934, *Vida hecha a medida*) y la semiautobiográfica *Minjokui choein* (1948, *Pecador contra la nación*).

Tras realizar este análisis literario, en un quinto capítulo se procede a ponerlo en perspectiva citando casos que compartan similitudes en otras literaturas con el fin de comparar de qué manera contextos semejantes llevan a los escritores a utilizar herramientas similares de representación a pesar de la distancia cultural que pueda existir entre las literaturas. Se realiza un breve análisis comparativo con la literatura que surge en España en torno al concepto del afrancesado, figura que colaboraba con las fuerzas de ocupación francesas y cuya representación literaria cambia a lo largo del tiempo. Se hace necesario enfatizar que esta breve comparativa no pretende ser un estudio pormenorizado del fenómeno literario que surge en torno a la figura del afrancesado, sino servir como herramienta para una mejor comprensión de la obra de Chae trasladando el foco comparativo a un caso de nuestra geografía que guarda cierto parecido. Aparte del ya mencionado valor pedagógico y de actualización de canon literario derivados de este tipo de aproximación al objeto de estudio, me gustaría enfatizar la importancia de superar el estudio literario desde un punto de vista nacional y abogar por adoptar puntos de vista que traspasen, al igual que lo hace la propia literatura, las barreras geográficas artificialmente creadas. Teniendo en cuenta el contexto global en que vivimos, cobra especial relevancia la superación de este tipo de estudio adoptando enfoques de estudio supranacionales que sirvan para enriquecer nuestra perspectiva en torno a la literatura. La propia literatura comparada surge como disciplina en respuesta a la constitución de la mano de la historia y la filología de literaturas nacionales como parte esencial del proyecto de estado-nación moderno. Es la existencia de estas la que lo que paradójicamente llevaría a Goethe a hablar de *Weltliteratur* (“literatura mundial”) ya en

1827 y se constituye como requisito para los estudios comparatistas¹. Dentro de la historia de los estudios comparatistas entre conjuntos literarios supranacionales han sido más abundantes las investigaciones sobre fenómenos que parten de una misma civilización e implican internacionalidad. Sin embargo, en este caso se buscan posibles paralelismos en conjuntos literarios supranacionales situando este estudio en el modelo descrito por Guillén en su manual², puesto que estaremos hablando de fenómenos o procesos genéticamente independientes que implican condiciones sociohistóricas comunes. Estas condiciones sirven como base o marco conceptual para contrastar expresiones literarias provenientes de civilizaciones distintas, pero que surgen como respuesta o reacción a fenómenos histórico-sociales similares.

Por último, el trabajo concluye con un sexto capítulo que reúne las conclusiones principales pertinentes que se extraen de los apartados definidos anteriormente, así como una reflexión sobre el posible futuro de esta línea investigadora. Dichas conclusiones se incluyen a continuación.

Conclusiones:

Desde la reevaluación de sus trabajos en las décadas de los 70 y 80 las que se consideran obras principales de Chae Mansik han recibido cierta atención académica en Corea en el marco de un proceso de reajuste del traumático legado dejado por el colonialismo en la península. Como hemos podido comprobar, al igual que otros escritores de su época, Chae no ha logrado escapar al escrutinio social por sus actividades y escritos pro-japoneses, aunque la constatación y el conocimiento de esta realidad reflejada en algunas de sus obras no debe convertirse en motivo para censurar o empañar el valor del legado literario

¹ Llovet, Jordi; Caner, Robert; Catelli, Nora; Monterde, Antoni Martí; Viñas Piquer, David: *Teoría literaria y literatura comparada*. Ariel Letras. Barcelona. 2012.

² Guillén, Claudio: *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*. Editorial Crítica. 1985. P. 94

que él y otros autores dejaron a su paso. A pesar de que su literatura ha venido ocupando un lugar prominente dentro de la historia de Corea desde hace décadas, en el ámbito hispanohablante la obra de Chae continúa siendo muy desconocida y no existe traducción de ninguna de sus obras al castellano.

A lo largo de este trabajo se ha realizado un análisis del mundo literario de Chae Mansik centrado en el arquetipo del camaleón presente en gran parte de su producción satírica y poniéndolo en relación con fenómenos similares en otras literaturas. Como ya se ha descrito en otros capítulos esto constituye, sin embargo, un análisis parcial del conjunto de la obra de este escritor que abarca un espectro mucho más amplio en cuanto a temática, modalidad y género. A continuación, me gustaría recapitular algunas de las características generales de su obra literaria.

En términos cuantitativos y atendiendo a criterios de extensión, Chae Mansik produjo once novelas, diez novelas cortas, setenta y tres cuentos y seis historias infantiles³, además de decenas de obras de teatro y numerosos ensayos cuyo estudio queda fuera del alcance del presente trabajo. De esta extensa producción algunos trabajos en concreto han suscitado numerosas investigaciones en el ámbito académico, mientras que otros permanecen sin explorar. Desde un punto de vista temático, Chae Mansik estaba interesado en los problemas de la sociedad de su época y de su entorno. En relación con su propia condición como escritor en la Corea ocupada han de mencionarse en primer lugar las obras que, al igual que otros jóvenes escritores de la época, dedicó a la problemática del intelectual. De entre ellas, en primer lugar, cabe destacar su obra de aprendizaje *Kwadogi* (1923), que fue publicada de forma póstuma y en la que se centra en el periodo formativo de los coreanos en Japón y su interacción con las mujeres

³ Oh Hyeon: *Baekreung Chae Mansik saengaegwa munhak*. [백릉 채만식 생애와 문학]. Editorial Munyeyongusa. [문예연구사]. 2000. Pp. 232-235,

japonesas en un contexto de mayores libertades que el de Corea. Como se ha mencionado con anterioridad, el manuscrito fuertemente censurado fue encontrado décadas después del fallecimiento del autor, lo que ha impedido que sea percibida como una de sus obras canónicas. Otra de sus novelas cortas más conocidas, *Ready-made Insaeng* (1934), trata de nuevo este tema en clave satírica y en ella podemos constatar el ambiente depresivo y las dificultades económicas de los intelectuales cuando regresan de estudiar en Japón y se encuentran desempleados en Corea. Esta y otras obras también suponen una crítica al discurso optimista en los años veinte de la literatura con fines didácticos por parte de autores como Yi Kwangsu que ponían en gran valor la educación. Dos años más tarde Chae, profundizaría más en este tipo de conflicto con la publicación de *Myeongil* (1936) y también podemos encontrar otros relatos cortos que giran en torno a la vida difícil de estos jóvenes e incluso más en concreto de los escritores en obras como *A writing worm's life* (1935).

Por otro lado, resulta destacable el hecho de que Chae dedicase su primera novela, *Tras abandonar la casa de muñecas* (1933), al personaje Nora del dramaturgo Henrik Ibsen (1828-1906) en un interesante ejemplo de intertextualidad. Esta novela ejemplifica el gran interés que tenía Chae por los grandes cambios que estaban siendo llevados a cabo en cuestiones de género y todo lo relacionado con las llamadas *sinyeosong* o nuevas mujeres. Esta obra es quizás la que más acerca a Chae a los planteamientos socialistas de la KAPF, ya que, como describimos en apartados anteriores, su versión de Nora lee obras de esta ideología que contribuyen a su despertar y deseo de emancipación. Además, desde un punto de vista formal esta novela no está escrita en el tono satírico que encontraríamos en obras posteriores, sino que podríamos clasificarla como realismo políticamente comprometido. Un año después publicaría su segunda novela, *Yeomma* (1934), bajo pseudónimo, seguramente por tratarse de una novela de misterio enfocada al

entretenimiento y ser este un género tradicionalmente considerado como menor. En este caso merece mención por la aparición de un “demonio erótico” encarnado por una mujer contra el que debe luchar un detective. Aunque en menor medida, también podemos encontrar otras obras que han sido estudiadas desde una perspectiva académica por cuestiones de género como, por ejemplo, *Nengdongo* (1940), *Somang* (1938) o su extensa novela *Takryu* (1938), que trata de la caída en desgracia de la protagonista Chobong a manos de diferentes hombres.

El tercer gran tema que se plantea en las obras literarias de Chae es el que se ha seleccionado como central para esta investigación y gira en torno a los personajes camaleónicos y las maneras en que se acercan a los poderosos para extraer beneficio personal sin consideraciones morales. Como se ha podido observar, este tipo de obras tienen un carácter predominantemente satírico en el que el discurso irónico va dirigido sobre todo contra sus protagonistas (y en menor medida también contra otros personajes secundarios). Además, atendiendo a un criterio temporal no estaban limitadas solo a la descripción de este arquetipo en el contexto de la ocupación japonesa (como sucede por ejemplo en *Taepyeong chonha* o “Chisuk”), sino que también abarcan descripciones de la sociedad de la liberación y de qué manera estos personajes oportunistas tratan de adaptarse a la nueva situación (como sucedía en *Maeng sunsa*, *Mistuo Pang* y *Nakjo*).

Por último, desde el punto de vista de la tematología también es importante recordar que existen una serie de obras con marcado carácter colaboracionista que coinciden temporalmente con los años anteriores a la liberación y el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945. A modo de ejemplo, a lo largo de este trabajo se han citado dentro de esta categoría, entre otras, obras como *Na ui kkot kwa pyongjong* (1940) o *Areumdaun Saebyeok* (1942).

Por supuesto, de esta descripción temática sinóptica aún quedan fuera numerosos elementos presentes en la obra literaria de Chae, pues temas universales como el hambre o la supervivencia aparecen en muchos de sus cuentos y nos remiten a las dificultades que atravesaban los coreanos en aquella época. En algunos casos aparecen como tópicos secundarios que perfilan este trasfondo social y en otras se convierten en el eje de la obra, como por ejemplo en su cuento *Sanjok* (산적, 1929). Así, el hambre aparece asociada con frecuencia a la figura del intelectual o escritor empobrecido. El hambre o el riesgo a padecerla están siempre presentes en aquellas obras que giran en torno a la figura de los intelectuales y en ocasiones condicionan las acciones de sus personajes. En *Ready-made Insaeng*, por ejemplo, hay una interesante escena en la que el protagonista P se siente muy ofendido ante la perspectiva de que una mujer esté dispuesta a vender su propio cuerpo aludiendo a la dignidad humana. Los motivos de su enfado quedan a la imaginación del lector, pero parecen estar relacionados con el propio orgullo de P y el estado negacionista que le impide aceptar otros trabajos a pesar de su precaria situación y de su responsabilidad como padre.

Otro punto común a muchas de sus obras es su representación del paisaje urbano de la capital y la aparición de espacios íntimamente ligados a su proceso de modernización entre los que podríamos destacar trenes y tranvías. Como elemento narrativo no solo atestiguan los incipientes cambios de la ciudad, sino que, como afirma Chung, los trenes en la literatura constituyen “a connective meeting place where characters of different circumstances converge, and experience the sensations and voyeurism of “seeing” in the public urban space; the train as a narrative trope that both represents the “modern” and a space that moderates “modern” subjectivity”⁴. El espacio

⁴ Chung, Kimberly Mee: *Mass politics and visual culture. Proletarian literature of 1920s and 1930s colonial Korea*. Tesis doctoral. UC San Diego, 2011. P. 116.

predilecto en que transcurren las novelas de Chae es sin lugar a duda la capital, el perfecto escaparate del proceso modernizador de la nación. La mayor parte de la acción de sus obras transcurre en Seúl y también es frecuente que el tiempo coincida con la sociedad contemporánea del momento en que vivió Chae. El tiempo es un elemento con el que juega más en sus obras de la posliberación, pues le sirve para realizar comparaciones entre la situación de sus personajes durante el colonialismo y en la etapa de la posliberación. Por ello, es frecuente que utilice la analepsis en el pequeño conjunto de obras que escribió tras 1945 (característica que se puede constatar en “Maeng Sunsa”, “Nakjo”, “Non Iyagui” y “Mistuo Pang”).

En ocasiones también podemos comprobar como el autor recurre a terminología específica como forma de legitimar el carácter realista de su obra. Es posible observar esto cuando recurre a términos médicos o económicos en sus descripciones. Aunque por lo general utiliza un lenguaje coloquial en sus diálogos que en ocasiones puede llegar a lo vulgar (como por ejemplo ocurre en *Taepyeong chonha* o “Chisuk”, obras cuyos protagonistas hacen uso de insultos, lenguaje coloquial y dialectal). Como ya se ha mencionado, desde un punto de vista estilístico también es posible encontrar en algunas de sus obras mecanismos propios del *pansori*, además de proverbios tradicionales. En ocasiones, las descripciones físicas de sus personajes juegan un gran peso en su caracterización como ocurre en el caso de *Taepyeong chonha* en la que el carácter voluminoso del maestro Yun refuerza lo grotesco y caricaturesco del personaje, mientras que en otras apenas contamos con ningún tipo de descripción, como sucede por ejemplo en “Chisuk” o estas juegan un papel más secundario.

En lo referente al narrador, es posible observar una predilección de Chae por el narrador homodiegético en primera persona, quien es a su vez en muchas ocasiones también un personaje dentro de la propia novela (por ejemplo, en “Se-killo”, *Ready-made*

Insaeng, “Chisuk” etc.). Sin embargo, algunas de sus obras más reconocidas como *Taepyeon chonha* o *Takryu* también recurren a una voz de narrador omnisciente en tercera persona y heterodiegético.

Con respecto a la modalidad, puede afirmarse que el tono irónico es una constante en la obra de Chae, como se ha podido constatar se trata de una modalidad que si bien no abunda en la historia de la literatura coreana tiene una tradición conocida por Chae y cuya influencia se ve reflejada en sus obras. Aunque en algunas de ellas juega un papel predominante mientras que en otras se muestra solo de forma esporádica o secundaria. Debido a esto, las obras seleccionadas para el análisis en el capítulo 4 se cuentan entre aquellas en que el discurso irónico tiene un mayor peso. En ocasiones ridiculiza a sus personajes utilizando la exageración como por ejemplo en sus descripciones del maestro Yun o del agente Maeng y en otras recurre a un estilo irónico situacional más sutil, como por ejemplo sucede en “Chisuk”, obra en la que el protagonista no es descrito en los mismos términos por la voz del narrador, pero que a medida que avanza el relato se convierte en el objeto satirizado por su manifiesto desconocimiento de conceptos culturales básicos y su gran ambición materialista. La ironía situacional es un recurso ampliamente utilizado en sus obras que pone de relieve en clave lúdica las contradicciones absurdas de sus personajes. Por ejemplo, el hecho de que el maestro Yun sea tacaño al extremo y recurra al transporte público a pesar de su avanzada edad y sobrepeso mientras sus descendientes varones dilapidan su fortuna de forma impune.

Los personajes que pueblan el mundo literario de Chae Mansik son diversos. Podría argumentarse una gran presencia de la figura del intelectual que tiene que ver con la propia condición del escritor en la sociedad y su entorno. De esta forma, estudiantes, intelectuales y escritores aparecen con frecuencia en sus obras, aunque también encontramos otro tipo de personajes. De entre ellos, se ha elegido para este estudio el

análisis de la figura del oportunista o camaleón estudiado en el capítulo anterior por el estrecho vínculo que guarda con el discurso irónico del autor y también por el potencial universal de su carácter.

Si bien una valoración exhaustiva del conjunto de su obra escapa al alcance de esta investigación, el capítulo tres ha servido el doble propósito de acercarnos a una mejor comprensión del conjunto global de su literatura y desmentir (o al menos contextualizar) la etiqueta de satirista que encontramos con frecuencia en los manuales de literatura generalistas y los prefacios de las traducciones de sus obras. Ante todo, Chae fue un escritor realista con una mirada crítica, en ocasiones satírica, a la sociedad de su época. Como se ha podido constatar, para dotar de mayor realismo a sus descripciones Chae se sirve de elementos asociados a la modernidad e indicadores de las rápidas y profundas transformaciones que estaban teniendo lugar en Corea durante la época. Elementos como los trenes, tranvías y radios (“Se-killo”, *Ready-made Insaeng*, *Taepyeong chonha*, *Nengdongo*, *Takryu* etc), terminología específica (*Takryu*) y también descripciones de las enfermedades (por ejemplo, el síndrome de abstinencia en “Purhyo chashik”. El espacio predilecto en las obras de Chae era, sin duda, la capital Seúl (en aquel entonces Keijo) el principal núcleo urbano del país en donde mejor se podían constatar todos estos cambios y que contrastaba con la situación y el estilo de vida de las áreas rurales. Pese a que en la mayor parte de casos esta localización funcionaba a modo de transfondo, en determinadas obras como (종로의 주민 “Chongno ui chumin”, 1942; en español: “Los residentes de Chongno”) estos cambios se convertirían en punto central de la narración. En otras como “Non Iyagui” el autor reflexionaría sobre la situación en el campo antes y después de la ocupación.

En lo referente a la perspectiva, Chae parecía sentir predilección por el narrador homodiegético (“Se-killo”, *Ready-made Insaeng*, “Chisuk” etc.), aunque también podemos encontrar un narrador omnisciente en tercera persona en obras de gran importancia en su carrera como *Taepyeong chonha* y *Takryu*. Uno de los protagonistas predilectos en sus obras es el intelectual. Incluso en aquellas obras en las que no tiene un papel principal podemos encontrarlo con frecuencia como personaje secundario. En determinadas obras esta figura del intelectual desempleado de la época se convierte en el perfecto flâneur que deambula ocioso por el entorno urbano de Seúl en pleno proceso de modernización. Estos intelectuales, herederos espirituales del antiguo *yangban*, son a menudo los descendientes de familias de la élite incapaces de encontrar su lugar en la sociedad colonial. Tal como se analizó en el apartado 3.2, en muchos sentidos el hambre que padecen y el orgullo que les impide realizar trabajos por manuales nos recuerdan a la figura del hildago en la literatura española. el apartado. Este arquetipo del flâneur podemos encontrarlo en obras como “Se-killo”, *Ready-made Insaeng* o *Nengdonggo* entre otras.

Visto de este modo cabría pensar que la producción literaria de Chae Mansik no se aleja demasiado de las líneas y tendencias generalizadas y aceptadas por sus coetáneos. La cuestión de si Chae Mansik fue o no una nota discordante entre los escritores de su época nos remite de nuevo a su etiqueta de escritor satírico. Marcada por episodios históricos traumáticos podría argumentarse que la sátira y el humor no han sido elementos frecuentes en la literatura coreana de la ocupación. Quizás en parte haya también razones sociales para ello, es sabido que Chae Mansik no era considerado por sus contemporáneos un escritor de gran reputación. Su lenguaje coloquial, en ocasiones vulgar, y el tono irónico presente en algunas de sus obras hicieron de él un escritor poco hortodoxo en lo referente al estilo. Es por ello que la modalidad irónica del autor ha sido destacada con

frecuencia como particularidad de su mundo literario y con respecto a otros escritores del momento. Sin embargo, este hecho que pudiera parecer extraño encuentra también su explicación en la apreciación por parte de Chae de escritores rusos como Chejov y Turgenev y también de la tradición de *pansori* en su región de origen, influencias que incorpora a su obra.

La pregunta principal planteada a lo largo de esta investigación gira precisamente en torno a la naturaleza de la modalidad irónica presente en la literatura de Chae Mansik. En el capítulo cuatro se han utilizado varias obras del autor para argumentar y definir el arquetipo de personaje contra el cual Chae Mansik dirige su discurso irónico con mayor frecuencia. Si bien en algunas de sus obras Chae ironiza con la situación del intelectual en el contexto colonial, el principal destinatario de este tipo de discurso es el que se ha denominado como “camaleón”. Se trata de un personaje dispuesto a ignorar cualquier tipo de consideración moral para asegurar su progreso material y supervivencia. Un personaje cuya virtud es su adaptabilidad a nuevas situaciones a costa de renunciar a sus valores éticos. A través de los ejemplos presentados en el cuarto capítulo podemos constatar la manera en que este tipo de personaje permeaba la sociedad colonial con independencia de clase social u ocupación.

Además de ello, debido al contexto histórico, es imposible separar al camaleón de su faceta como colaborador. Sin embargo, en este punto resulta esencial realizar un inciso dada la complejidad de la etiqueta “colaboracionista”. En su dimensión como colaboradores, los personajes de Chae no son comparables de ningún modo a crudos retratos como el que podríamos encontrar en Stella de Takis Würger. Esta novela publicada en 2019 por el corresponsal de *Der Spiegel* está basada en el personaje histórico de Stella Kübler, judía que colaboró como delatora con los nazis a cambio de preservar su vida y la de sus padres, quienes a pesar de ello serían llevados a un campo de

concentración. La novela causó gran controversia y su autor fue acusado de presentar una imagen kitsch del holocausto.⁵ Obviamente este tipo de relato a posteriori estaba fuera del alcance de Chae, quien publicó sus obras bajo un fuerte sistema de censura y sobreviviendo en el contexto colonial del momento. Debido a ello que los colaboradores presentados por Chae lo son de un modo más indirecto y sutil, pero a pesar de esto nos remiten a la esencia del mito de Fausto. Lo que convierte al camaleón en un personaje universal comparable a los que surgen otras latitudes es que la universalidad de la problemática ética que plantea. En este caso Chae no trae personajes cuya traición a sus compatriotas sea fraglante y desenvoque en un daño directo hacia otros individuos, sino personajes que por cobardía o beneficio personal solo piensan en sacar el máximo de la situación que asola al país quedando a la imaginación del lector hasta dónde estarían dispuestos a llegar. Los motivos de su predilección por este tipo de personajes no quedan claros, pudiendo aventurarse que su denuncia y crítica constituyesen una catarsis para el propio autor, quien convivía en una sociedad plagada de este tipo de personajes y más tarde se vería envuelto personalmente en el colaboracionismo.

En ese sentido, la creación de un personaje como el agente Maeng parece corresponder a la propia reflexión del autor sobre que debe haber distintos grados de culpabilidad dentro de lo que se considera colaboracionismo. El agente Maeng es ridiculizado al igual que otros camaleones, pero su situación termina por inspirar lástima y asemejarse más a la del intelectual colaborador de la obra semiautobiográfica *Minjok ui choein*. Esta semejanza radica en que ambos son presentados como personajes demasiado débiles e incapaces de resistir la corriente que los empuja a realizar acciones amorales (recibir sobornos o participar en charlas de reclutamiento de jóvenes para el ejército

⁵(Ed.) Deutsche Welle: *Novel based on jew "catcher" Stella Kübler stirs controversy*. Disponible online en: <https://www.dw.com/en/novel-based-on-jew-catcher-stella-k%C3%BCbler-stirs-controversy/a-47092960>. Accedido a 1 de agosto de 2020.

respectivamente) a pesar de que su vida no esté en peligro directo, lo cual les da una dimensión humana. El hecho de que los japoneses o los americanos se conviertan en mero trasfondo, pero su literatura nos remita a problemáticas universales es precisamente lo que le da vigencia más allá del contexto histórico en que le tocó vivir y un valor que nos acerca al carácter del ser humano. Es debido a esta dimensión y a la universalidad del oportunismo, individualismo y en ocasiones egoísmo del camaleón que me ha parecido pertinente introducir el paralelismo con la figura del afrancesado en España.

Tampoco hay que olvidar que el mencionado colaboracionismo de los camaleones siempre está directamente relacionado con el bien material y que la crítica al materialismo y al dinero constituye otro de los temas frecuentes en la obra de Chae en un contexto en el que el dinero había sustituido al sistema de valores de la sociedad premoderna.

Analizados los finales de las obras seleccionadas es posible concluir que a pesar de que Chae es descrito con frecuencia como un escritor nihilista en estas obras encontramos una intencionalidad aleccionadora o una carga ideológica que se ve reflejada en el hecho de que, de una forma u otra, por lo general los camaleones de Chae terminan encontrando una suerte de justicia social. Es en esta intencionalidad y también en determinadas escenas donde algunos analistas quieren tratar de discernir dónde radicaban las lealtades reales de Chae. Por ejemplo, la escena en que un personaje desacreditado como el maestro Yun alaba a los japoneses por haber traído “la paz bajo el cielo” invita a ser leída en clave irónica debido a la propia ignorancia y lo grotesco del personaje. Dentro del contexto en que su vida estaba amenazada, Chae Mansik utilizó el recurso irónico para expresar sus ideas sobre el rumbo que estaba tomando la sociedad coreana bajo la ocupación. Lo hizo sin arriesgarse a fórmulas explícitas que no hubieran pasado la estricta censura y en la etapa más cruenta de la ocupación se vio coaccionado a escribir para los colonizadores. Quizás por todo ello jamás pueda convertirse en el activista pro-

independencia que exige el relato nacionalista quedando su legado en tela de juicio permanente, pero quizás sea también en este punto en donde radica la humanidad de su literatura y su universalidad.

Salamanca a 12 de mayo de 2021